

ORGANIZACIÓN NACIONAL INDIGENA DE COLOMBIA-ONIC

Bogotá, SEPTIEMBRE 10 DE 2008

Denunciamos y Rechazamos

Por estos días deambula en Washington una Comisión más de Embajadores de bolsillo cooptados por el Gobierno Nacional que implora ante el congreso, los legisladores y políticos norteamericanos la aprobación del Tratado de Libre Comercio con Colombia. A esta folclórica e irresponsable turba de ochenta delegados investidos de patriotas por el régimen dictatorial imperante en nuestro país para defender intereses económicos imperiales y de transnacionales, nada le importa el clamor del pueblo colombiano y sus organizaciones sociales y populares que de manera tajante han rechazado este acuerdo comercial por considerar que solo nos traerá más hambre y miseria; así como la pérdida de nuestra soberanía, el desmonte de garantías y derechos constitucionales y el saqueo de nuestros recursos naturales de biodiversidad y genéticos.

Por cerca de cinco años indígenas, campesinos, obreros, sindicalistas, estudiantes, comunidades afrodescendientes y en general la sociedad civil colombiana hemos luchando por sacar de nuestra casa iniciativas colonialistas como el ALCA, el TLC y el proyecto Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA), acudiendo a mecanismos como la consulta ciudadana y popular implementada en el departamento del Cauca, la cual expreso de manera categórica, un no al TLC; así como a reiteradas jornadas de protesta ciudadana y desobediencia civil en escenarios nacionales como las mingas y las marchas por la vida y la dignidad; además ante la comunidad internacional en foros y espacios de evaluación sobre los DDHH en nuestro país.

Ahora más que nunca ratificamos que El TLC para Colombia es una de las estrategias que utilizan los Estados Unidos en su intención de promover los intereses corporativos multinacionales en la perspectiva de consolidar el proyecto neoliberal de anexión y control de recursos, poblaciones y territorios. Así mismo reiteramos que El TLC, es un proyecto imperial de reordenamiento territorial, institucional, jurídico, político, económico y cultural que le permite a las corporaciones apropiarse y explotar la riqueza de nuestro país. El TLC no pretende abrir los mercados de los EEUU a Colombia sino extender la frontera del poder económico corporativo sobre nuestros territorios y recursos.

El transfondo del TLC lo ilustro con suficiencia y en su oportunidad ante el congreso norteamericano Colin Powell Secretario de Estado, cuando expreso: "el TLC, debe garantizar a nuestras empresas el control de un territorio que se extiende desde el Polo Norte hasta la Antártica y asegurar un acceso libre sobre todo el continente, a nuestros productos y servicios, a nuestra tecnología y nuestros capitales, sin obstáculos ni dificultades".

Para los pueblos indígenas el TLC promueve la destrucción del pluralismo, de las identidades y de la diversidad cultural, imponiendo una nueva constitución Trans-Nacional neoliberal, que se ubica por encima de nuestra constitución Política de Estado soberano. Conlleva la pérdida de nuestra soberanía alimentaria, y capacidad productiva, así mismo implica concentración de tierras e importación de alimentos. Con el TLC el Estado colombiano esta entregando a las compañías transnacionales de explotación de recursos naturales nuestros territorios, autonomías y Culturas. Esta subastando el agua, el aire, recursos energéticos como el petróleo y el carbón; la biodiversidad incalculable, nuestros patrimonios genéticos y la propiedad intelectual sobre nuestros saberes ancestrales.

Con el TLC se legalizará la presencia de megaproyectos económicos en nuestros territorios, y se intensificará la presencia y el accionar de grupos armados, agudizando la violencia y generando el éxodo masivo de nuestros pueblos, como se ha dado en los departamentos de Nariño, Chocó, Guaviare, Caquetá y Putumayo, ente otros, con la llegada del cultivo de palma aceitera y la explotación de hidrocarburos, para proteger y brindarle garantías

jurídicas y militares a las inversiones de empresas multinacionales que están llegando con la promesa del acuerdo comercial. El TLC afecta los territorios de nuestros pueblos indígenas en cuanto va a negociar sobre recursos que se encuentran en ellos. Se van a construir obras de infraestructura para garantizar estándares de competitividad, bajo el pretexto que son necesarias para posibilitar la salida ágil de nuestros recursos naturales. Afecta la territorialidad porque estas obras atravesarán los territorios indígenas y se harán, como ha ocurrido antes, sin consulta previa y sin los procesos de concertación debida, igual que aconteció con el mismo TLC.

Los pueblos indígenas estamos viviendo los rigores del TLC con el desmonte de garantías legales establecidas en la Constitución Política y los tratados internacionales, con la negativa del Estado colombiano a ratificar la Declaración de las Naciones Unidas de los derechos de los pueblos Indígenas, y de suscribir la Declaración Americana sobre los Derechos de los Pueblos indígenas de la OEA, así como el incumplimiento del Convenio No. 169 de la OIT, y los instrumentos del derecho internacional de los derechos humanos.

Para aclimatar jurídicamente el TLC el Estado colombiano nos ha impuesto el Estatuto de Desarrollo Rural, la derogada ley forestal, el Código Minero, la ley de Aguas y la Ley de Paramos, entre otras que nos despojan de nuestros derechos colectivos y humanos. Sin TLC las compañías transnacionales han vulnerado todos nuestros derechos, trayendo la violencia y el genocidio a nuestros pueblos. El TRIBUNAL PERMANENTE DE LOS PUEBLOS SESIÓN COLOMBIA- AUDIENCIA SOBRE GENOCIDIO INDÍGENA – Ataque 18 y 19 de julio de 2008, resolvió:

1. Acusar al Estado Colombiano y al gobierno de Álvaro Uribe Vélez, por la comisión de graves violaciones a los derechos colectivos e individuales de los Pueblos indígenas de Colombia que se concretan en la implementación de políticas de exterminio, genocidio, etnocidio y desplazamiento de los pueblos indígenas producto de la cual cientos de miles de indígenas sufren graves consecuencias.

Por la persecución, torturas, desapariciones, implementación de campañas de desinformación, pago de recompensas para acusar y judicializar a las autoridades y líderes defensores de los pueblos indígenas que luchan por los derechos a la identidad, territorio, cultura, autonomía y participación.

Por favorecer prácticas ilegítimas que permiten la apropiación violenta e ilegal de los territorios y recursos naturales de los pueblos indígenas, para desarrollar proyectos y actividades extractivas de exploración y explotación por parte de las empresas transnacionales.

Por su responsabilidad en la situación crítica de los 28 pueblos indígenas en inminente peligro de extinción y exterminio.

2. Acusar a las Empresas nacionales y transnacionales, ECOPETROL, OXY, REPSOL, PETROMINERALES, GRAN TIERRA ENERGY, ANGLO GOLD ASHANTI, BHP BILLINGTHON, ANGLO AMERICAN, GLENCORE, XTRATA, MONSANTO, DYNCORP, MADERAS DEL DARIEN-URAPALMA, MURIEL MINING CORPORATION, BRISA S.A., EMPRESAS PÚBLICAS DE MEDELLÍN, B2 GOLD – COBRE Y ORO DE COLOMBIA S.A., por su participación en los referidos hechos.

3. Comunicar el presente dictamen a los pueblos indígenas de Colombia y a sus organizaciones, y a las organizaciones solidarias con ellos. Igualmente a las organizaciones académicas y estudiantiles, a la Fiscalía General de la Nación, a las altas Cortes y organismos de control del Estado colombiano, a las redes de comunicación alternativa y medios masivos de información; a la Comisión y la Corte Interamericanas de Derechos Humanos, a la Organización Internacional del Trabajo, a la Oficina de la Alta

Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, a la Corte Penal Internacional; a las empresas acusadas, sus casas matrices y los Estados donde tienen sus sedes.

4. Expresar su solidaridad y reconocimiento a los pueblos indígenas de Colombia que han sufrido la violación de sus derechos fundamentales, colectivos e individuales.

De acuerdo con lo expresado queda suficientemente claro que los pueblos indígenas de Colombia, rechazamos el TLC y cualquier iniciativa estatal o de las compañías trasnacionales que ponga en peligro o amenace nuestros patrimonios colectivos, integralidad étnica y pervivencia. Por lo mismo rechazamos y denunciemos las manipulaciones del gobierno nacional que no escatima estratagemas mediáticas, para suplantar nuestra voluntad indeclinable de decirle no al TLC y sus efectos nocivos. Que para el caso se traduce en llevar indígenas pagados a los Estados Unidos, para que en nuestro nombre y representación supliquen por la aprobación del TLC, lo cual implica que roguemos para que nos exterminen.

CONSEJO MAYOR DE GOBIERNO - ONIC
Bogotá, SEPTIEMBRE 10 DE 2008